

una "biografía" del diario que a la de quien fue su dueño. Y tampoco tanta cita nos permite conocer lo que supuso tan importante publicación sino solamente la respuesta del periódico ante diversos momentos políticos de unos días cargados de acontecimientos.

Estamos, por tanto, ante un libro, ciertamente de interés pero de engañoso título. No vamos a decir que nada de José María de Urquijo. No. Pero poquísimo. Debería haberse llamado "Política y Religión en los últimos años de la Restauración y en la Segunda República". O algo parecido. Y nos deja con ganas de saber más, mucho más, sobre quien fue un extraordinario católico, entregado a Dios y al mejor servicio de la Iglesia.

Su asesinato en San Sebastián, junto a Victor Pradera, otra figura prócer si bien con algunas divergencias con Urquijo, tuvo no poco de venganza nacionalista, aunque no fueran éstos quienes se mancharan las manos de sangre.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGONA

### **Gregorio Sánchez Doncel: LA VERDAD HISTÓRICA DEL ISLAM DE AYER Y DE HOY (\*)**

El libro goza de amplio calado y altos vuelos. El tema es apasionante y de una máxima actualidad. Es un libro informativo y crítico, que si no es neutral, es por querer analizar los hechos en *plenitud*. Sus contenidos pertenecen a la ciencia histórica y al periodismo, a la divulgación teológica, a la crítica según el derecho natural, y a la pastoral católica.

En este libro, el doctor Sánchez Doncel reúne las cualidades del pulcro historiador, del serio investigador del islam

(\*) Madrid, 2004, 494 págs., 172 x 240 mm. 20 euros. Pedidos al Apto. Correos n.º 2009, 03013 Alicante.

durante 12 años, y del buen conocedor de la actualidad. Es un sacerdote cuyo celo apostólico busca la salvación de todos y cada uno.

El contenido del libro salió a la luz en once cuadernillos distribuidos gratuitamente a un largo millar de lectores, bajo el seudónimo de *Alí ben Alá*. Ahora el autor desvela su nombre con sus 86 años a sus espaldas, reuniendo aquellos trabajos en un voluminoso libro muy bien impreso y con portada a todo color. Esta génesis explica que el libro no dé la impresión de seguir un perfecto orden, así como algunas de sus reiteraciones, fruto también de ser un libro de letra viva, apologética y misionera.

Estamos ante una obra muy meditada y sincera, matizada y clara, que presenta el *problema* sin tapujos y en su raíz. Ello quizás se deba a varios aspectos: 1.º Al procedimiento de entregas en cuadernillos que ha permitido el contraste. 2.º A que el autor haya ocultado hasta ahora su nombre por "*no tener vocación de mártir*" y por "*temer cualquier asesinato que impidiera culminar mi obra*". 3.º A la respuesta que el autor da a las duras críticas de ciertos Padres Blancos "Misioneros de África" ("Ecclesia" 30-XII-2000, n.º 3.029). 4.º Al amor sincero a cada musulmán y a la Verdad, sabiendo que se trata de la salvación eterna de cada uno de los hombres redimidos por Cristo. 5.º A que también dirige el libro a los mahometanos, a quienes el autor considera carentes de libertad externa para plantearse una posible conversión, e ignorantes sobre su profeta Mahoma y el *islam* o sumisión.

Así, para evitar falsos sincretismos, el autor contrapone islam y Cristianismo a lo largo de su obra con una clara intención didáctica, misionera y apologética, presentándose como *testigo* de JESUCRISTO, DIOS E HIJO DE DIOS. No obstante, debido a la claridad y contundencia del libro, temo que éste último no sea tolerado por los ulemas, alfaquíc e imanes del islam.

Los 14 capítulos del libro son variados, comprometidos y algunos rotundos. Los hay muy amenos. He aquí sus contenidos aunque para el historiador destaco los capítulos 4 a 11. El libro cuenta y analiza la vida y personalidad de Mahoma y sus pre-

tendidas revelaciones (cap. 10), su presentación como profeta (cap. 4), los 62 principales milagros que se le atribuyen aunque Mahoma dijese que no los podía hacer (cap. 11), su recurso a la violencia amén de sus 74 expediciones militares de las que él dirigió 24 (cap. 6). Se biografía a las muchas mujeres de Mahoma (aparte de las concubinas) después la muerte de *Kadija*, su primera y querida esposa, y se informa sobre la dura situación de la mujer en el islam (caps. 8 y 9).

El libro desembrolla la génesis y contenidos del Corán, su problemática, y sus 277 contradicciones y 80 traducciones del libro sagrado de los mahometanos (cap. 5). Narra la historia de los grupos islamitas, incluidos los grupos terroristas, y la violenta expansión del islam (cap. 7). Explica las persecuciones de ayer y de hoy contra *los otros* (cap. 2), y aclara la actualidad y futuro islamita (caps. 7, 12 y 14). No podía faltar un análisis sobre el diálogo interreligioso, las condiciones y límites que lo hacen aceptable, y las grandes limitaciones del actual diálogo con el islam. Tampoco falta una denuncia del inaceptable *sincretismo* de no pocos católicos en los cinco Congresos de CRISLAM (1988-2002) (cap. 13).

El islam es mucho más que uno de los grandes problemas de hoy. No sólo porque aglutina a mil millones de personas, y sufre el estridente contraste entre la riquísima jequecracia y la mayoritaria miseria material del resto de islamitas. Se trata más bien, según el autor, de uno de los grandes temas de la Historia universal, escrita con mayúscula, cuya proyección es quizás mayor que las sucesivas crisis que han golpeado al mundo cristiano (racionalismo y liberalismo, masonería, socialismos, nazismo, comunismo, materialismo, hedonismo...). Así, sabiendo que el mal no triunfa sino por la apariencia de bien que encierra, y distinguiendo entre pecado y pecador, entre error y errante, el libro afirma que el islam es un hito contrario a la historia de la Salvación.

Es el momento de recoger el *núcleo duro* del libro, aunque el texto, como hemos visto, abarca muchos y variados aspectos. No se trata de demonizar a nadie, sino de abrir el camino de la

Salvación. Para el autor, que también afirma los aspectos buenos del islam, éste es una religión anticristiana y con rostro violento, que niega la libertad, y, como el Judaísmo y Sionismo, se empeña en negar que JESUCRISTO ES DIOS E HIJO DE DIOS. El islam es un hito puesto por el "padre de la mentira". A modo de conclusión, dice el autor: *"Para alcanzar ese sueño utópico aquí en la tierra, prejuicio del que Dios nos reserva en el cielo, son impresionables dos pasos de gigante con zancos de siete leguas que nosotros no alcanzaremos a ver: la incorporación del MUNDO ISLÁMICO al Cristianismo, que hará desaparecer el odio y la venganza, y el último estadio del PUEBLO JUDÍO, profetizado por aquel judío de la secta de los fariseos, perseguido a muerte por ellos toda su vida, que se llamó PABLO DE TARSO"*, cuando San Pablo profetiza la conversión de los Judíos a la Fe de Cristo.

El autor es valiente y no escamotea el llegar al núcleo de la cuestión. Lo dice sin acritud, y CON MUCHO AMOR A LAS PERSONAS Y A LA VERDAD. Muestra que el islam está comprometido con Satanás cuando: a) Niega la divinidad de Cristo. b) Atribuye a Satanás las obras de Dios. c) Impone la cerrazón del hombre, ciega su mente y espíritu crítico, e impide el ejercicio de la voluntad y la libertad personal. Por eso, el islam *"se hace sospechoso de no obrar con sinceridad y de buena fe"* (págs. 141, 171), pues anula la libertad psicológica y externa del hombre para convertirse a Cristo (págs. 117-8). d) Hay *suras* en las que Mahoma ordena quitar la vida a quien no crea como él (págs. 103, 116, 140-143, 425, 433, 465). Según estos puntos, el tema de este libro es muy serio. Ello explica el que su autor exprese con rotundidad la raíz del problema.

Vayamos por partes. En primer lugar, Satanás embaucó a Mahoma y al islam utilizándoles para trincar la obra de la salvación programada por Dios en JESUCRISTO, DIOS E HIJO DE DIOS. Mahoma fue un falso profeta, un instrumento ciego de Satanás que llegó a creerse Embajador de Dios, sin serlo. Y aunque la nueva religión de Mahoma sea más elevada que la idolatría de los árabes de entonces, aquél actuó contra el plan de salvación señalado por Dios, contra la Revelación divina y la Redención de Jesucristo. Y

lo hizo con más eficacia que el politeísmo, cerrando la conversión de los paganos (mil millones hoy) a Cristo, mediante "una religión fácil, cómoda, atractiva... falaz y engañosa" (pág. 378), que actúa con violencia y más eficacia que otra religión pagana.

Segundo. Que el islam sea una religión-política aumenta el peligro. "Está siempre en guerra, hasta cuando trata de sonreír" (pág. 231); "Mahoma y su Corán, envuelto todo en odio, venganza y muerte" (págs. 13, 278, 470). En efecto, la propagación y mantenimiento del islam fue por violencia y la fuerza, no por la predicación y persuasión. Se ha mantenido por la amenaza, PENA CON LA MUERTE a quien "libremente" quiere dejar de ser musulmán, y coacciona indirectamente al cristiano (págs. 425, 433). Ello lo hace posible por sus creencias y una vasta red social y política. Ahí están las persecuciones —ayer y hoy— contra los cristianos, aunque el Corán permita una lectura más o menos violenta. Según los hechos, el islam (Mahoma y Corán, historia y actualidad) es fundamentalista y de raíz violenta, aunque unos mahometanos sean más que otros.

Es más, según el autor el islam "se hace sospechoso de no obrar con sinceridad y de buena fe" (págs. 141, 171), pues anula la libertad psicológica y externa del hombre para convertirse a Cristo (págs. 117-8) y ciega su mente. Analizar esto lleva al autor al centro de la cuestión, relativa a la conciencia, la recta norma de la conciencia, y la conciencia invenciblemente errónea, según la teología moral católica. Hace poco leí al que fuera cardenal Joseph Ratzinger que, en 1991, decía:

*"Sin embargo que la convicción adquirida sea obviamente obligatoria en el momento en que se actúa, no significa ninguna canonización de la subjetividad. No es nunca una culpa seguir las convicciones que nos hemos formado, al contrario, deben seguirse. Pero del mismo modo puede ser una culpa que uno haya llegado a formarse convicciones tan equivocadas y haya pisoteado tanto la repulsión hacia ellas que no advierte la memoria de su ser. La culpa, pues, se encuentra en otro lugar, más en lo profundo, no en el acto del momento, no en el juicio que en ese momento da la conciencia, sino en esa desatención*

*hacia mi mismo ser, que me impide oír la voz de la verdad y sus sugerencias interiores. Por esta razón, también los criminales que obran con convicción siguen siendo culpables* (Ser cristiano en la era neopagana, Madrid, Ed. Encuentro, 1995, 205 págs., pág. 48).

En nuestro caso, creo que aunque el mahometano concreto pueda tener una conciencia invenciblemente errónea, es mayor el pecado del islam (el fundador, los líderes espirituales) que ahorra su conciencia, lo que afecta a la misma *libertad psicológica* del hombre.

¿Y qué decir de la propagación y mantenimiento por la violencia del islam? Por ejemplo, y además del sistema islamita de conquista, el autor recuerda que es un cuento eso de la convivencia entre las tres religiones en la España de la Edad Media.

Permítanme alguna aportación al libro. Conviene evitar, en la siguiente y deseable edición, la repetición de algunos párrafos, reordenar algunos contenidos, y SUPRIMIR LA INTERPRETACIÓN LIBERAL e ingenua sobre la libertad religiosa, física y externa, y sobre las relaciones Iglesia-Estado, que persiste en el libro (parte del cap. 1, etc.). Sigo el libro de Francisco Segarra, S. J., sobre *La libertad religiosa a la luz del Vaticano II*, Barcelona, Casals, 1966, 93 págs. Por otra parte, ésta interpretación no es exigida —todo lo contrario— por la apologética, ni para justificar la completa contraposición entre un islam que niega la libertad humana y un Cristianismo que la defiende en plenitud. Además, dicha supresión suaviza y da solidez a algunas exigencias preventivas que el libro indica ante los musulmanes de hoy, y ante la actual degradación intelectual y moral de Occidente.

Este libro centra muy bien sus tesis, que conviene recordar con ocasión del I Premio Estatal de Investigación Histórica (2004), reeditado por segunda vez con el título de "Interculturalidad y Tolerancia" en 2005, organizados ambos por la Gran Logia de España, cuyo Gran Maestro es Josep Corominas i Busquets. El grabado de ésta convocatoria es de los que mitifica la concordia entre las tres grandes religiones monoteístas.

Agradecemos al autor su valentía cuando desvela el núcleo del problema islamita. Pero también su sinceridad cuando reitera su amor por todos los musulmanes (por eso desenmascara al islam), cuando habla de los muchos musulmanes de buena fe (que sólo se salvan *por y en Cristo*), o bien reconoce verdades naturales en la religión de Mahoma. Agradecer, por último, al autor su entereza y fidelidad cuando aplica la Declaración "Nostra aetate" (28-X-1965) del Vaticano II (págs. 153-155 y 437-444), y su posición firme y clarificadora, esencialmente misionera, que denuncia el sincretismo religioso.

JOSÉ FERMÍN GARRALDA ARIZCUN

### ***Gereon Goldmann: UN SEMINARISTA EN LAS SS*** (\*)

Una autobiografía fascinante en muchos aspectos, tanto para los aficionados a la historia como para los interesados por la espiritualidad cristiana, escrita de una manera ágil y amena, de tal forma que se lee como una novela de aventuras.

Su interés histórico radica en el fiel reflejo de uno de los períodos más intensos de la historia de Alemania y de la historia universal en general, pues abarca desde el período anterior a las elecciones de 1932 en Alemania, que llevaron al poder al nacional-socialismo, hasta su destrucción en la guerra y la posterior represión de los aliados, incluyendo el desarrollo de la guerra en los escenarios y frentes más duros.

Todo ello visto desde el punto de vista para mí más interesante: un católico culto con una postura decididamente opuesta a ese neopaganismo nazi y sumergido en la vida cotidiana del pueblo alemán.

(\*) Ediciones Palabra, 290 págs., Madrid, 2004.